83-6-1 = N. 9

N. 25

Memoria
del
Establecimiento de baños y aguas minerales de Sierra Elvira.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5310580669

X5329383-9

Sensible es Yltmo Sr. no poder escribir una memoria de un Establecimiento de baños, a donde, no solamente fuí destinado, si es que en cumplimiento de mi sagrado deber permanecí en sus inmediaciones dos meses, que es el tiempo que constituye la primera temporada, por no serme posible ocupar aquella bonita y solitaria hospedería.

Anunciada su apertura en la Gaceta para el 15 de Mayo, me presenté en aquel Establecimiento con la anticipacion que previene el Reglamento de baños y aguas minerales, pero no dejó de

sorprenderme el silencio
de aquella casa apesar de
la proximidad de su apertura.
La marcha del Sr Conde de
la Conquista dueño a pose-
sionario de los baños desde
Granada donde habita, a to-
mar los baños de Lanjaron
llevandose las llaves de su
establecimiento de Sierra El-
vira, y la orden del conserje
o encargado de sostenerlo cer-
rado, concluieron de convencer-
me de la premeditada
intencion de no abrirlos; que
unido a los antecedentes que
ya tenia de la escasa con-
currencia en los anteriores
años, la marcha de los me-
dicos-directores en el princi-
pio de la temporada, la
sinceridad y buena fé con
que me hablaron y desen-
gañaron muchas personas
del pueblo de Atarfe, donde

ye residia y a cuya jurisdic-
cion pertenecen los baños
no me dejaron duda alguna
na de que la falta de cum-
plimiento respecto a su aper-
tura, no era hija o no obe-
decia a miras puramente
caprichosas o de desden a la
vijente legislacion de baños,
si es que la practica venia
sancionando hace dos años,
que el Sr Conde tenia per-
cibidos de consideracion en
cada una de las temporadas
pues que apenas llegó
su concurrencia a 40 ba-
ñistas.

En tan deplorable y critica
situacion no me quedó mas
recurso que ofrecer al Sr.
Gobernador de la provin
manifestandole la clausu
ra del baño, faltando el
Sr Conde a los preceptos de
la ley, cuya comunicacion

repeti por segunda y aun
por tercera vez, sin que
hubiera conseguido resul-
tado alguno favorable
y en verdad no lo estra-
ñaba, puesto que no ignó-
raba que el Sr. Governador
Mandaba al Sr. Conde para
prevenirle su falta, negan-
dose este ultimo abiertamen-
te y manifestando no ade-
lantaba nada con su apertu-
ra pues no ignoraba la fal-
ta de existentes y los inutiles
gastos que le ocasionaría.

Observando pues que
transcurria el mes de Junio
sin abrirse el baño, y por con-
siguiente la terminacion
de la primera temporada,
me decidí por nombrar un
sustituto segun las facul-
tades que me concede el re-
glamento, designando a D.
Miguel España medico es-
tablecido en Granada, por

haberse negado el Sr Medico titular de Atarfe, por no prestarle segun decia utilidad alguna.

La enfermedad que yo sufria, mas moral que física, me obligó, así como los escasos recursos con que contaba, a abandonar el Establecimiento finada que fue la 1ª temporada, sin me haya sido posible saber si en esta 2ª temporada se abrió el Establecimto y si hubo algun concurrente.

Baños de Sierra Elvira

Puede asegurarse sin temor de ser desmentido que no solamente en la península española, si es quizas en el universo sea facil observar una situacion topografica mas bella y seductora que el Establecimiento de baños de Sierra Elvira.

Situados a siete K.s de Granada, apoyados al N. en una pequeña estribacion de un angulo saliente de la celebre e historica cordillera de montañas llamadas Sierra Elvira, frente y dominada al E. por una de las alturas que la geografia consigna como una de las mas elevadas del globo, (Sierra nevada); al S. y al mismo nivel de la fertilisima vega que riegan el

Darro y el Genil, cuyas aguas serpean en pequeños canales el zocalo de su hospedería; mirando, (sin obstaculo que se oponga a ello) al palacio de la Alhambra a cuyos pies esta situada Granada, a dos mil metros de distancia del nutrido bosque llamado Soto de Roma, cuyas brisas atemperan el calor estival de aquella extensa cuenca, y al pie del ferro-carril que marcha paralelo ala carretera de Madrid a Granada.

Aun cuando las crestas de Sierra nevada amenazan desgajarse sobre las de Sierra Elvira, y arrojan sobre esta su blanco manto de nieves perpetuas, esperan de la fresca brisa que despiden las extensas alamedas y las aguas que por todos lados circumvalan al Establecimiento de baños, es sinembargo caluroso aquella localidad, puesto que la cordillera de Sierra Elvira

componese de carbonatos de cal de color blanco, que reflejando los rayos solares sobre este punto, mantienen una temperatura constante en los meses de Mayo y Junio en que la he podido observar de 3 a 4° C°, si se exceptua algunas pequeñas oscilaciones atmosfericas efecto de los vientos que bajaron el termometro a 22 C°. Los vientos predominantes en aquella temporada fueron los del Sur inclinandose el cuadrante al S.E. y muy pocos al E. señalando en estos meses el barometro tiempo seco.

En toda la gran cordillera de Sierra Elvira, cuya elevacion no excedera en su parte mas culminante de 900 metros sobre el nivel de la vega, se hallan dominando las capas de carbonato de cal, profundizando en determinados sitios hasta mas de 100 metros, presentandose en capas o bancos hori-

zontales de formna sedimenta-
ria que se explotan con gran
provecho para obras de fabrica;
y existen algunas canteras, si bien
hoy abandonadas, donde se
han extraido ricos marmoles
cuyos ejemplares por su belle-
za se hallan hoy de manifi-
esto en el gavinete de historia
natural de Madrid.

En las estribaciones de esta mon-
taña y en los llanos que con-
tinuan hasta la vega, predo-
mina el terreno diluviano o
cuaternario, recubierto en mu-
chos puntos ya por canto ro-
dado efecto de la descomposi-
cion de las rocas que constitu-
yen la cordillera, ya de gruesas capas de aluvion
reciente.

Es muy digno de hacerse espe-
cial mencion de este terreno
por los vestigios que allí se
encuentran a cada paso
y que atestiguan fue habi-
tado por los romanos, se=

quido sucesivamente por las razas que han ocupado mucho suelo, sobresaliendo principalmente sobre todas la muzarabe que allí tenían grandes establecimientos de industria, cuya demostracion se patentina en el museo arqueologico de Granada, que se halla enriquecido con innumerables objetos procedentes de Sierra Elvira.

Las aguas minerales, unico manantial conocido en toda esta banda de montañas, nacen en el fondo de una roca que constituye una caverna, cuyas dimensiones extraordinarias forman un pequeño lago de unos sesenta metros de circunferencia, ignorandose actualmente el orijen de estas aguas, a si lo verifican por

filtracion. Esta carecerna forma una suave pendiente desde su entrada, aumentando su profundidad a medida que se avanza hasta que se ensancha en su estremo se observan de ocho a diez metros de liquido.

Las aguas son diafanas y transparentes: completamente inodoras, y el sabor ligeramente sulfatado, siendo preciso apitarlas fuertemente para percibir este ingrediente gusto: no desprenden burbujas y esto prueba evidentemente que carecen de acido carbonico; puestas ala evaporacion, no precipitan sales que puedan apreciarse por su cantidad; sin embargo no cabe duda alguna que los analisis quimicos daran por resultado bastante cantidad de carbonato de cal

así como magnesia combinada con el ácido carbónico, pues aun cuando este ácido no aparece en estado libre, debe indudablemente combinarse con las sales, puesto que el terreno a punto de emergencia de las aguas es eminentemente carbonatado.

La temperatura varia notablemente desde el punto de la entrada de la caverna hasta el fondo oscilando gradualmente el termometro de 26 a 32 Cº aunque sus aplicaciones mas directas eran las afecciones reumaticas, y las cutaneas significandose en muy especialmente en el herpetismo furfuraceo eczema &c.

El edificio o sea la hospedería es bastante regular y de elegante forma arquitectonica. Consta de planta baja y principal. Comprende la

primera de una sala de recreo, habitacion (con escasa luz) del medico-director, otra sala reservada del Sr Conde de la Conquista, y frente a esta la de la Sra Condesa con un elegante baño; algunas dependencias de escasa magnitud para fonda y administracion, y definitivamente un gran patio en cuyo centro se conserva la cisterna mineral circundada de pilas de marmol para uso de los banistas encerradas en cuartos bastante reducidos, y cuyas puertas dan al patio, sin que tengan preservativo alguno para ponerse a cubierto de los elementos; asi que el bañista se espone a la inclemencia atmosferica en el momento

que abandona el baño;
inmediato a los baños
se encuentra la puerta
que da entrada a la ca-
pilla, y cuya puerta es
reservada para los Sres.
Condes. La capilla es sun-
tuosa y ocupa una ter-
cera parte del edificio.
Existen asimismo en
este departamento un
cuarto para los pobres
piscina para los mis-
mos y habitacion del
casero.

En el piso principal
hay un comedor con en-
cantos amueblados y un
catre de tijera sin colchon
suponiendo que el be-
ñista devera llevar col
chones.

No dudo que si el estableci-
miento hubiera tenido con
currencia, se hubiera mon-
tado con las condiciones

que hoy no solamente
exije el estado social, si es.
que tambien las buenas
hijienes.

Las causas de haber llegado este Establecimiento
a tal estremo de decadencia
son indudablemente la mala
administracion, y la abierta
oposicion que el Sr Conde
manifiesta alos medico—
directores oficiales.

Madrid 10 de noviembre de 1877

Miguel Zapater

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

Co 2781 (25)

1874.

Direccion de los
baños de Sierra Elvira.

Yltmo Sr.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

Remito a S.S. Yltma estos pequeños detalles del Establecimiento de baños de Sierra Elvira en cumplimiento de lo que previene el Reglamento. Pero no me es posible dar mayor estension a la memoria por las razones que tube el honor de esponer a S.S. Yltma en la comunicacion que desde Atarfe dirigí a fines de Junio o sea al finar la primera temporada en cuya fecha no se habria abierto el Establecimiento.

Dios guarde a

Ex. Illma. mis años
Madrid 10 de No-
viembre de 1877.
Illmo. Sr.
Miguel Zapata

Illmo. Sr. Director de Benefa. y Sanidad